

EL PAÍS DE HOY

Realidad y Esperanza

Las últimas semanas nos han introducido en una vertiginosa sucesión de acontecimientos negativos.



DR. ANTONIO
TURNES

En materia económica, el desplome del sistema financiero, luego de un sorpresivo feriado bancario, subsecuente a la devaluación iniciada el 20 de junio. Luego la modificación abrupta de las reglas de juego en la banca oficial y la semiplena clausura de cuatro importantes bancos privados con una extensa red que daba soporte a todo el país. Entre más de treinta mil empresas, las instituciones de salud, vieron profundamente afectados sus flujos de fondos, caídas sus líneas de crédito, empantanados miles de cheques y enfrentadas a reanudar nuevas relaciones comerciales y bancarias en un clima de profunda incertidumbre. La famosa "cadena de pagos" quedó fatalmente cortada.

Mientras debatían ahorristas y empleados bancarios sobre las mejores fórmulas para reflotar los cuatro bancos, el circulante de por sí escaso, se hizo notar más aún en su ausencia. Las importaciones de insumos están profundamente comprometidas; los pagos a funcionarios, profesionales y proveedores, fracturados; la falta de una comunicación oficial oportuna y creíble junto a la apertura de una Caja de

Pandora, de la cual surgen, cada día, nuevos hechos sorprendentes: historias de documentos secretos, capitalizaciones que eran truchas, préstamos del BROU a una empresa de un ex presidente de ese organismo, omisiones groseras en el control del vaciamiento de bancos que terminó con algunos banqueros presos en la estafa más importante de los últimos cien años, con extensión regional y honda repercusión nacional.

NOS SUCEDERÁN MUCHOS MESES DE DESAJUSTE, INFLACIÓN CRECIENTE Y OTROS ÍNDICES NEGATIVOS

Por otra parte, los hechos y personajes que motivaron esta situación de sorpresas crecientes, serán motivo de actuaciones judiciales y parlamentarias que recién comienzan.

En materia social, un deterioro palpable del nivel de ingresos de la población, mayor desocupación, una verdadera emergencia alimentaria, donde cientos de miles de hombres, mujeres y niños acuden, en cada ciudad, a merenderos y comedores comunitarios que ven desbordada su capacidad, de una semana para la siguiente, por el ingreso de contingentes mayores de concurrentes. Una red todavía inorgánica –pero absolutamente imprescindible– de instituciones sociales, de servicio, deportivas, culturales, religiosas, municipales y militares, van surgiendo para dar apoyo a esta necesidad cada día más extendida.

En materia sanitaria, lo que al comienzo se insinuó como una crisis expresada en el sistema mutual, y últimamente en el Hospital de Clínicas, que clausuró su Departamento de Emergencia por falta de insumos durante varias semanas,

por primera vez en su historia, continuó creciendo con ribetes preocupantes.

Ese mismo hospital proyecta, como medidas de contingencia para enfrentar la situación, drástica reducción de camas, y entre otras muchas, hasta la re-esterilización de las jeringas descartables. Comienzan a escasear productos y fármacos, o se hacen económicamente inaccesibles para las instituciones, con consecuencias imprevisibles: protocolos de tratamiento oncológico que se interrumpen, y la inseguridad de que puedan continuarse de futuro.

Es que estamos enfrentando una verdadera catástrofe nacional, como si padeciéramos las consecuencias de una guerra, o un gran desastre natural.

Desde luego, esto se traduce –para nuestros colegas– en miles de historias angustiantes y de enfrentar en la práctica diaria, en cada consultorio, muchos pacientes agobiados por los padecimientos inducidos por la nueva y dramática situación: por la pérdida de empleo, por la pérdida de sus ahorros, por el alejamiento de sus familiares que emigran, por el sufrimiento que provoca tanto dolor circundante. Para muchos pacientes es imposible comprar la medicación, o adquirir todos los fármacos necesarios; no olvidemos que tenemos una alta proporción de población mayor, con patologías crónicas que requieren tratamientos de por vida. Para otros es imperativo abandonar su mutualista de siempre, porque deben reasignar recursos para la supervivencia de su familia. Los hospitales públicos deben atender cada día una población más numerosa, con recursos más escasos. Con frecuencia creciente, en muchas instituciones se debe prescindir de herramientas básicas para el diagnóstico y tratamiento porque no hay elementos, o no se obtienen, o no pueden pagarse. ¿Hasta dónde llegaremos?

LOS ORGANISMOS MULTILATERALES DE CRÉDITO Y SU PAPEL EN LA DETERMINACIÓN DE LOS FENÓMENOS

El incendio económico ha determinado convocar a los "bomberos" de los organismos multilaterales de crédito (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo) para apagar el fuego que se extiende con rapidez.

La experiencia de países cercanos y lejanos, en la resolución de crisis graves, demuestra que estos organismos, o sus funcionarios, aplican las mismas recetas ante realidades sociales, culturales y económicas diferentes. Es una suerte de malaprasia de estos "profesionales" a quien nadie demanda por sus negligencias, impericias o imprudencias. Pero que sin duda, provocan profundo daño a la población de los paí-

ses a los que vienen a "socorrer".

No en vano, de vez en cuando, surgen voces como la del Premio Nobel de Economía 2001, Joseph Stiglitz, ex asesor del presidente Clinton y ex economista jefe del Banco Mundial que en un libro reciente dice: "En el estilo de acción del FMI, los ciudadanos (un fastidio, porque demasiado a menudo se resisten a apoyar los acuerdos y más a compartir las percepciones sobre lo que es una buena política económica) no sólo fueron marginados de las discusiones de los acuerdos, sino que ni siquiera fueron informados sobre su contenido." Y agrega: "Al FMI no le interesa especialmente escuchar las ideas de sus "países clientes" sobre asuntos tales como estrategias de desarrollo o austeridad fiscal. Con demasiada frecuencia el enfoque del Fondo hacia los países en desarrollo es similar al de un mandatario colonial".

"Los ministros de Hacienda y los gobernadores de los bancos centrales suelen estar muy vinculados con la comunidad financiera; provienen de empresas financieras y, después de su etapa en el gobierno, allí regresan. Estas personas ven naturalmente el mundo a través de los ojos de la comunidad financiera".

"¿Qué podía hacer yo para concretar el sueño de un mundo sin pobreza? Sabía que la tarea era ardua, pero jamás imaginé que uno de los mayores obstáculos que afrontan los países en desarrollo se debía a seres humanos y estaba justo al otro lado de la calle, en mi institución "hermana", el FMI". "Al FMI le falta de conocimientos detallados (sobre la realidad de cada país) se parece poco importante, puesto que tiende a adoptar el mismo enfoque ante cualquier circunstancia."

De ahí que las mismas recetas aplicadas a distintas realidades, generan los mismos conflictos sociales, en Asia, en África o en América Latina. No importa si el paciente consultó por una cefalea, por hipertensión arterial, o por una diabetes descompensada. El tratamiento siempre será: le hacemos una nefrectomía, le amputamos un brazo y le irradiamos el cerebro.

Algunos analistas comentan que en realidad estos funcionarios de los IFI (institutos de financiamiento internacional) son los mediocres que egresan de las mejores universidades; por que a los mejores los llevan otras corporaciones.

SALUD NO ES SÓLO MEDICINA

Hace muchas décadas los salubristas han esclarecido que salud no es sólo medicina. La salud es integrante de los componentes del "nivel de vida", que representa sintéticamente el grado de satisfacción de las necesidades fundamentales del hombre. Se reconocen, por tanto estos nueve componentes: LA SALUD, EDUCACIÓN, RECREA-

CIÓN, VESTUARIO, ALIMENTACIÓN, VIVIENDA, TRABAJO, LIBERTADES HUMANAS, SEGURIDAD SOCIAL. Estos componentes se apoyan en una base construida por "condiciones económicas y sociales básicas" que influyen a cada uno de aquellos sólidamente apoyado en las condiciones básicas: población y fuerza de trabajo, renta per cápita, transporte y comunicaciones. Cualquier alteración de uno o varios de esos componentes, afectará –en mayor o menor grado– el equilibrio necesario en el conjunto para alcanzar o mantener la salud. Este hecho, no por conocido de mucho tiempo, debe olvidarse en las actuales circunstancias, en que tantos factores son brutalmente agredidos. En consecuencia, la salud resultará inevitablemente afectada, en lo individual y colectivo, por esas causas.

UN FUTURO DE CAMBIOS, CON ESPERANZA

La situación, sin duda, es única para nuestro país. No hay en todo el siglo XX antecedente de penuria semejante.

En momentos como éste, justamente, la sociedad uruguaya necesita y espera de nuestra profesión, y de todos los universitarios, una voz de apoyo, una mano amiga. Retomar la antigua función del médico como líder u orientador de su comunidad.

Habría muchas maneras de ayudar, en cada lugar, a quienes más lo necesitan. Tenemos que prepararnos para enfrentar estos momentos, y los que todavía vendrán, iguales o peores, con fe, con esperanza en los valores del ser humano, con la ayuda espiritual, con la contención para tanta adversidad.

Debemos apostar a que con inteligencia, creatividad, espíritu solidario y organizando mejor los recursos locales, podremos contribuir, modestamente, a que todos Unidos superemos la dura prueba.

Y ayudar al nacimiento de un nuevo país, que sin duda se edificará, superada esta crisis, con nuevos valores, y con una utilización plena de las enseñanzas que tantos errores cometidos nos podrán dejar.

Sin duda, todas las crisis encierran, como dicen los filósofos chinos, grandes oportunidades de cambio. Saberlas aprovechar es la clave. El sistema de salud ha venido padeciendo desde hace décadas un deterioro creciente. Tal vez deba emerger, de esta hecatombe, con nuevos principios, enfocando otras formas de organización, conjugando la equidad con la economía y la ciencia con la conciencia. Como dijo a mediados del siglo XIX Rudolf Virchow (patólogo y propulsor de cambios en la salud, en tiempos de Bismark) "La Medicina no es sino política en gran escala. La reforma médica necesaria es sólo una parte de la reforma de la sociedad".

EN URUGUAY

Con plomo en tu cuerpo

Con este título, el Dr. Ramón Legnani, Representante Nacional por Canelones, acaba de hacer imprimir un folleto fundamentando la necesidad de la existencia de normas que apoyen la investigación sobre exposición al plomo de los uruguayos.

La publicación, que nos llega al cierre de esta edición, es una documentada fundamentación de otro proyecto presentado por el Dr. Legnani - "Determinación de Plombemia en Niños de uno a cuatro Años de Edad" – cuyo texto e informe terminaron de aprobarse por unanimidad en la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados el 15 de mayo de 2002.

En la Introducción del trabajo en que se fundamenta la necesidad de efectuar una determinación sistemática de niveles de plomo en sangre de niños, embarazadas y trabajadores – sobre el que nos extendemos en ediciones próximas – se ade-

lanta que con el mismo se aspira a responder a las siguientes preguntas: ¿porqué dosificar el plomo en la sangre de los niños y embarazadas? ; ¿Qué importancia tiene saber cuántos niños tienen plomo en sangre? ; ¿Es importante que el Uruguay invierta recursos en efectuar análisis de plomo en sangre a la población, fundamentalmente desde el año de edad hasta la etapa preescolar?.

Las respuestas a esas interrogantes, hace necesario que se legisle para considerar "de orden público la determinación del índice de prevalencia de contaminación con plomo de la población infantil de la República Oriental del Uruguay"

FLIXOVENT OSP

Salmeterol y Propionato de Fluticasona

SIMPLIFICA EL TRATAMIENTO DEL ASMA

Con **FLIXOVENT** OSP se Obtiene Mayor Adherencia al Tratamiento

Piense en ASMA piense en el CONTROL

gsk GlaxoSmithKline